

LA HERENCIA DE ANTONIO GRAMSCI EN LA
CONTEMPORANEIDAD. ENFOQUE SOBRE LOS *SUBALTERN*
STUDIES

*Legacy of Antonio Gramsci in the contemporary world. Focus
on the Subaltern Studies*

Giorgia ITALIA

Università degli studi di Catania Dipartimento degli Studi Umanistici — Italia
(giorgiitalia87@yahoo.it)

Fecha de aceptación definitiva: 20 de noviembre de 2013

Resumen

El presente trabajo aborda la cuestión de la herencia gramsciana en los *Subaltern Studies*. A lo largo del trabajo se realizan dos distintos análisis, uno que sigue el planteamiento de los *Subaltern Studies* desde el 1982 hasta ahora y el otro que define los conceptos de hegemonía, subalterno e ideología así como fueron desarrollados por el intelectual italiano y retomados por el colectivo indio.

El objetivo del trabajo es aclarar los puntos de criticidad de los *Subaltern Studies* en su constante referencia al pensamiento gramsciano.

Palabras clave

Sujeto; Subalterno; Historia; Hegemonía; Ideología.

Abstract

This study deals with Gramsci's influence in the *Subaltern Studies* field. The current essay is divided in two different parts: the first explores the *Subaltern Studies* research achievements since 1982 till now; the second part defines several concepts as hegemony, subaltern and ideology by passing from the way how the Italian intellectual developed them to the Indian group's view.

This article as the aim to clarify the main issues of the *Subaltern Studies* in its relation with Gramsci's philosophic approach.

Keywords

Subject; Subaltern; History; Hegemony; Ideology.

Introducción

El pensamiento occidental en todos sus desarrollos hasta hoy ha colocado al sujeto dentro de la alternativa entre considerarse como individuo (según el pensamiento del mundo clásico), como persona (en la visión del mundo romántico) hasta llegar a una consideración de sí mismo anónima e indiferenciada. Una parte de la reflexión filosófica contemporánea indica una salida desde este aut aut y lo hace empezando por cambiar el objetivo mismo de la filosofía: la filosofía posee la tarea de dar voz al sujeto; el giro es claro. La filosofía hoy, o buena parte de ella, no determina la existencia de las instancias sociales sino que les da voz y de esta forma, establece su existencia como sujetos unívocos y determinados que existen porque se determinan como productos de una historia y de una serie de relaciones sociales que la filosofía no deja de investigar. En realidad, la tarea de la filosofía se hace doble: por una parte debe continuar analizando la sociedad en la cual se desarrolla y por otra parte tiene que permitir que todas las narraciones de los sujetos sean posibles, incluidas aquellas de los oprimidos. Si intentamos hacer un discurso único, la filosofía tiene que investigar la sociedad en sus relaciones de poder y también todos los sujetos que viven estas relaciones, tanto los que las determinan como los que están sujetos a éstas.

Dentro de este panorama filosófico que se acaba de describir, es posible introducir el proyecto de los *Subaltern Studies* puesto que el objetivo principal de este colectivo de estudiosos con sede en la India es la determinación del sujeto a partir de un proceso de concienciación que empieza en la investigación de las relaciones de dominio y de opresión social, económica y cultural. En sus primeros discursos, el colectivo sigue el pensamiento filosófico marxista europeo y sobre todo hace continuas referencias al planteamiento filosófico del intelectual italiano Antonio Gramsci; como quedará claro a lo largo del texto, no siempre la relación establecida entre los miembros del colectivo y el pensamiento europeo de matriz marxista, así como el pensamiento y la obra gramsciana, ha sido pacífica. En un segundo momento, los desarrollos internos del colectivo mismo llevan algunos de estos estudiosos a interesarse por los temas de

identidad y cultura dejando el originario planteamiento marxista para dirigirse hacia el mundo de los *Postcolonial Studies*, traicionando de esta manera el objetivo principal en torno al cual se había establecido todo el edificio de los *Subaltern Studies*. Queda claro que los temas de la identidad y de la cultura investigados en clave postcolonial tienen que ser evaluados considerando, todas las veces, la particular producción teórica. En contra de algunos críticos que piensan que estas contribuciones teóricas permiten ampliar el espacio teórico y práctico de los *Subaltern Studies*, pienso que lo que se produce en realidad, no es una amplitud de espacios sino que se permiten las condiciones para que las reflexiones de estos estudios eliminen toda la cuestión en torno a la subjetividad.

El escrito que sigue esta Introducción es dividido en dos partes, la primera analiza el proyecto general de los *Subaltern Studies* y la segunda analiza las interesantes influencias del pensamiento gramsciano en el proyecto indio y las maneras de entender las reflexiones gramscianas en un territorio tan lejano a Italia. El discurso de la segunda parte del texto ha sido planteado siguiendo las influencias gramscianas en los pensamientos de los *Subaltern Studies* en torno a tres principales conceptos, a saber, el concepto de *hegemonía*, el concepto de *subalterno* y por último, el concepto de *ideología*. Tanto en la primera parte como en la segunda, se ha elegido tratar los diferentes temas sacando constantemente a la luz las distintas críticas que se han hecho al colectivo así como mis personales opiniones con respecto a todo el trabajo del colectivo.

1. El proyecto de los *Subaltern Studies*

El grupo de *Subaltern Studies* nace a principios de los ochenta. En 1982 se publica el manifiesto del grupo *Subaltern Studies: Writings on South Asiatic History and Society* escrito por Ranajit Guha (quizás, todo empezó algunos años antes, en 1949, en Budapest, con ocasión de la *World Federation of Democratic Youth*, cuando un tal Enrico Berlinguer, hablando con Guha, le regala un emblemático texto de la historia del pensamiento italiano que se convertirá en una imprescindible referencia para los estudios subalternos: *Il Risorgimento de Antonio Gramsci*). El colectivo editorial formado por Guha y ocho jóvenes académicos asentados en la India, Reino Unido y Australia estuvo activo hasta el 1988, año en que Guha se retiró del equipo. *Subaltern Studies: Writings on South Asiatic History and Society* describe cuáles son los sujetos y al mismo tiempo objetos de análisis de estos estudios. Se trata de los oprimidos o subalternos —

usando el término de origen gramsciano que ellos mismos han introducido en el mundo intelectual indio— y el objetivo es el de darles voz. Hasta hoy, el grupo de los *Subaltern Studies* representa uno de los centros de estudios culturales más influyentes del sudeste asiático, su importancia es reconocida también en los centros culturales de Estados Unidos donde, entre otras cosas, se ha establecido un colectivo de estudios subalternos con el nombre *Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos*, y en los centros culturales de Europa donde han sido sobre todo los teóricos postcoloniales los que han mostrado interés por estos estudios. Este interés por parte de los intelectuales postcoloniales es dirigido sobre todo hacia esas discusiones mediante las cuales los estudiosos del colectivo *Subaltern Studies* han participado en las críticas contemporáneas sobre la modernidad, han introducido temáticas como el orientalismo y, en general, han encontrado formas particulares de investigación aplicables a las ciencias sociales. Con el paso del tiempo la expresión *Subaltern Studies* no se ha quedado sólo como el nombre de una serie de publicaciones sobre la historia de la India (recordamos que se han publicado selecciones de la serie también en inglés, español, bengalí e hindú), sino que ha pasado a designar un campo de estudios, considerado por algunos aspectos, como ya se ha dicho, cercano al postcolonialismo. Lo que el grupo indio tiene en común con los *Postcoloniales Studies* y con muchas de sus ramas, como por ejemplo los *Cultural Studies* y los *Gender Studies*, se puede resumir en la crítica que estos realizan hacia una precisa idea de modernidad. Respecto a este punto, es imposible hacer un discurso único porque dentro del colectivo de los *Subaltern Studies* encontramos estudiosos que también si comparten la crítica postcolonial sobre la modernidad, no llegan a las extremas consecuencias de ésta y me refiero a esos estudiosos que con razón, aunque reconozcan los límites de la modernidad, no caen en la trampa postmoderna de la pérdida del sujeto. Creo que es en este punto, en la reflexión sobre el sujeto, donde se puede colocar una línea de separación clara entre los *Subaltern Studies* y los *Postcolonial Studies*. Otro punto de distancia entre estos estudios puede ser individualizado en el concepto de historia. De hecho, la razón misma del nacimiento del grupo se encuentra en la voluntad de imponer una nueva idea de historia o mejor dicho, una nueva manera de relacionarse con la historia. Los puntos de vista más influyentes en este ámbito pertenecen a dos historiadores: Anil Seal y Bipan Chandra. Los dos se encuentran en los extremos del debate sobre el tema del nacionalismo y del colonialismo que definió el campo de la historia India moderna en los años sesenta y setenta.

Anil Seal en su obra *The Emergence of Indian Nationalism*, presenta el colonialismo como una construcción realizada por una pequeña élite que se había

formado en las instituciones educativas establecidas por los británicos en la India. Esta elite colabora con los británicos en su búsqueda por el poder y el privilegio. El elemento más relevante de su pensamiento se encuentra en otro texto *Locality, Province and Nation* en el cual, describiendo la penetración del estado colonial en las estructuras de poder locales y las disputas por la implicación de las elites indias en estas, él descarta por completo el rol de las ideas y del idealismo en la historia. No se trató entonces de una lucha idealista que perseguía la libertad; insistiendo en este aspecto, él cree que se anulan todas las diferencias entre nacionalismo y colonialismo.

El historiador Bipan Chandra, colocándose en una posición opuesta a la de Seal, describió la historia colonial como una *batalla épica* entre las fuerzas del nacionalismo y del colonialismo. Argumentado su punto de vista con los escritos de Marx y las teorías latinoamericanas de dependencia y subdesarrollo, Chandra define el nacionalismo como en antítesis al colonialismo, justificando, de esta manera, la acción de líderes nacionalistas como Gandhi y Nehru. Para Chandra, entonces, todos los conflictos de clases o de casta son secundarios a la contradicción principal entre la ideología y los intereses del pueblo indio en contra de la ideología y de los intereses de los colonizadores.

El grupo de los *Subaltern Studies* teniendo en cuenta estas dos diferentes corrientes, pone en marcha un nuevo proyecto: la reescritura de la historia india que realiza su relato empezando por el punto de vista de los subalternos. La *nueva historia* se emancipa respecto al debate entre colonialismo y nacionalismo y sobre todo se transforma en una nueva historia que no es aquella de los colonizadores sino que es la historia de los colonizados. El campesino (en general, el sujeto subalterno) deja de ser considerado exclusivamente como el miembro de una clase social rebelde y «pasa a ser un sujeto cuya voluntad y cuyos pensamientos juegan un rol imprescindible en la construcción de la praxis llamada rebelión»¹. En el caso de los *Subaltern Studies* la elección de volver a escribir la historia según el punto de vista de los subalternos no contesta solamente a una particular visión marxista de la historia que huye desde el debate colonialismo-nacionalismo para volver a debatir sobre el dinamismo y el papel de las clases sociales, sino que responde también a otro elemento que define los *Subaltern Studies* y que sería otro elemento de diferencia, como en parte ya se ha anunciado. Se trata del tema de la identidad. En realidad, el tema de la identidad es

¹ GUHA, R. «La prosa de la contro-insurrezione», en GUHA, R. y SPIVAK, G. C. *Subaltern Studies. Modernità e (post)colonialismo*. Ombre Corte, Verona 2002, p.45.

común a todos los estudios postcoloniales y existen varias visiones sobre el tema en el mismo ámbito postcolonial, pero, según la opinión de quien escribe, que no coincide con la de muchos críticos de los *Subaltern Studies*, ninguna de estas influye en el concepto de identidad propuesto por los *Subaltern Studies* y por lo tanto no representa un punto de interés en este escrito.

El proceso de formación, de construcción y de reconocimiento de la identidad, por el grupo indio, está en estricto contacto con la formación de la conciencia política, de hecho, en el colectivo se habla de un particular tipo de identidad, a saber, la identidad política. En los escritos de Guha, así como en los escritos de los otros miembros del colectivo, se afirma un desarrollo nuevo del sujeto subalterno. Este sujeto desarrolla una nueva identidad cuando se reconoce a través de otro subalterno y en el momento en que empieza a creer en la fuerza de la identidad colectiva como necesaria para la transformación social y política. La creación de la identidad colectiva pasando por un primer momento determinado por el proceso de reconocimiento del otro, y por un segundo momento, determinado por la construcción de la conciencia de clases, viene entendida como una característica peculiar de la política subalterna. Mientras la movilización en el espacio de la política de elite es construida de forma vertical y se caracteriza por una siempre mayor confianza en las instituciones británicas y en la gradual adaptación al proyecto colonial, la movilización en el espacio de la política subalterna es construida de forma horizontal y se define a partir de la tradicional organización familiar y territorial. La espontaneidad de la movilización subalterna permite un desarrollo cada vez mayor de los procesos de formación de una identidad colectiva².

Tanto la idea de identidad colectiva así como el discurso general de Guha acerca del concepto de identidad tiene mucho en común con toda la interpretación marxista de la historia de Thompson y de Gramsci (se han citado estos dos intelectuales marxistas porque a ellos se refieren los miembros mismos de los *Subaltern Studies* cuando dan vida a su proyecto historiográfico). Este proyecto lejos de seguir la misma concepción de historia y el mismo planteamiento historiográfico de los *Postcolonial Studies*, encuentra sus antecedentes precisamente en los proyectos de Antonio Gramsci y de E. P. Thompson.

Antonio Gramsci analizando la historia del *Risorgimento* italiano sostiene la

² GUHA, R. «A proposito di alcuni aspetti della storiografia dell'India coloniale», en *op. cit.*, p.36.

necesidad de volver a escribir la historia empezando esta vez, por el papel que la clase campesina del sur Italia desarrolló en todo el proceso de unificación del País. Es necesaria una pequeña aclaración sobre esta cuestión. En las reflexiones gramscianas encontramos dos distintos tipos de opresiones generadas por diferentes condiciones económicas, culturales y sociales, por un lado la opresión del proletariado del norte de Italia y por otro la opresión campesina del sur de Italia. Las diferencias que estas dos opresiones presentan no permiten tratarlas de la misma manera y por esto Gramsci hace dos discursos distintos cuando habla del proletariado y cuando habla de la clase campesina. Hablando de la clase campesina, Gramsci parece utilizar el término *subalterno* (es posible que Gramsci utilizase el término *subalterno* como sustituto del término *proletario* para evitar la censura de los carceleros). La cuestión, como veremos después, no es de poca importancia.

El otro proyecto antecedente aquel de los *Subaltern Studies* es el proyecto de Thompson basado en la reescritura de la historia inglesa empezando por las aportaciones de la clase obrera inglesa en la construcción de la democracia.

Estos dos ejemplos, el de Gramsci y el de Thompson, no son utilizados en este escrito para evidenciar la escasa originalidad del planteamiento de los *Subaltern Studies*, como sin suscitar interés, han hecho algunos críticos, sino que vienen utilizados para un discurso mucho más amplio, que se hará en seguida, sobre la posibilidad de uso de estas teorías occidentales en el ámbito intelectual indio. En la historia inglesa, el *subalterno* es el obrero que a través de su lucha por la reivindicación de sus derechos, se transforma en sujeto revolucionario, de la misma manera pasa con el proletariado obrero del norte de Italia analizado por Gramsci; sin embargo, varios críticos han querido evidenciar que en el caso de la India existe un elemento que no permite poner en común la experiencia de los subalternos indios con la experiencia de los subalternos/proletarios ingleses o italianos: el subalterno indio, parecido al campesino meridional de Gramsci y no al proletario del norte de Italia, no vive este paso desde la condición de sometido a la de revolucionario, al revés su contexto lo mantiene anclado a la condición de sometido y lo obliga a vivir en una condición que muchos han definido pre-política. Estos críticos también han señalado cómo los miembros del grupo de los *Subaltern Studies* para demostrar su práctica historiográfica, muy a menudo, imponen una identidad política y colectiva que en realidad nunca ha pertenecido a la clase más baja de la India colonial y postcolonial. Esta particular crítica encuentra fundamento en una crítica más amplia a los *Subaltern Studies* y a sus deudas con el pensamiento marxista. Críticos como Arif Dirlik han afirmado que la metodología historiográfica de los *Subaltern Studies* es una

mera aplicación de los métodos indicados por los historiadores marxistas británicos como Thompson o Hobsbawm aunque modificada por las sensibilidades del Tercer Mundo³. Creo que la crítica de Dirlik dirigida sobre todo hacia el planteamiento de los *Subaltern Studies* desde el 1982 hasta hoy, es demasiado reducida y no tiene en cuenta muchísimos otros factores de los cuales estos estudios se nutren con una cierta actitud crítica, sin embargo, no puedo no evidenciar, sobre todo en la primera parte de vida del proyecto, es decir, hasta los noventa, una particular forma de adhesión por parte de algunos miembros del colectivo hacia el marxismo occidental y sobre todo hacia el pensamiento de Gramsci, que en mi opinión, puede ser definida como dogmática. En particular, toda la reflexión gramsciana se plantea como una respuesta a un preciso momento histórico y a específicas condiciones sociales, por lo tanto resulta incoherente utilizar las conclusiones a las cuales llegó Gramsci como paradigmas que pueden ser realizados en otros espacios y en otros tiempos.

Un cambio importante en la historia de los *Subaltern Studies* adviene en 1988 cuando Guha se retira del equipo editorial. Ese mismo año aparece a Nueva York una antología titulada *Selected Subaltern Studies*, el prólogo fue escrito por Edward Said y los textos fueron introducidos por un ensayo de Gayatri Spivak *Deconstructing Historiography* ya publicado en el sexto volumen de los *Subaltern Studies* editado por Guha. Tanto la contribución de Said como aquella de Spivak impactan el desarrollo intelectual del proyecto. El autor palestino evidencia el aspecto global de los temas del colectivo indio e introduce toda la narración subalterna dentro de un proyecto occidental que insiste en la necesidad de articulación de las historias de todos los que viven al margen de la sociedad (las mujeres, las minorías, los exiliados etc.). En definitiva, el proyecto de los *Subaltern Studies* representa una superación de los confines y si por un lado se nutre de toda la tradición occidental marxista, del estructuralismo y post-estructuralismo de Derrida, Foucault, Barthes y Althusser, de la visión de la historia de Thompson y de Hobsbawm, por otro lado representa una fuerte provocación intelectual y política para el pensamiento occidental. Said habla de teorías en movimiento que pasando desde un sitio a otro y desde un periodo a otro continuamente se reinterpretan y adquieren más valor.

Si antes la única crítica que se movía a los *Subaltern Studies* tenía que ver con una adhesión acrítica al marxismo, ahora las críticas se mueven y con razón, también

³ Cfr. DIRLIK, A. «The Aura of Postcolonialism: Third World Criticism in the Age of Global Capitalism», en MONGIA, P. (ed.). *Contemporary Postcolonial Theory: A Reader*. Arnold, London 1996.

en el terreno postmoderno. La *Traveling Theory* de Said, como también otros factores que caracterizan los escritos después del 1988, presentan una consecuencia ontológica que consiste en la idea de un nuevo sujeto de-centrado, fluido, fragmentado y provisional que contrasta con la idea de una formación unitaria de un sujeto homogéneo y universal. La influencia del pensamiento postmoderno daña la búsqueda de la unidad de los oprimidos, que poseía un papel principal en el trabajo original de los *Subaltern Studies*. Semejante unidad se puede lograr exclusivamente mediante una reflexión sobre el sujeto entendido en su unidad y a través de la generación de análisis sociales que reúnan a los oprimidos en la búsqueda común de causas globales y totalizantes de las opresiones. Las contribuciones de molde postmoderno al proyecto subalterno no permiten a los *Subaltern Studies* recuperar ese planteamiento que giraba en torno a un sujeto único e históricamente determinado.

2. La influencia de Gramsci en los *Subaltern Studies*

En el párrafo precedente ha sido presentado el entero proyecto de los *Subaltern Studies* teniendo en cuenta las mayores críticas que se han hecho hasta este momento. Objetivo de este segundo párrafo es presentar en manera más detenida las deudas de los *Subaltern Studies*, que han sido varias veces anunciadas a lo largo del texto, respecto a la obra de Antonio Gramsci.

En general, los textos gramscianos poseen una función decisiva dentro de todos los estudios postcoloniales por el hecho de ser el resultado de un conjunto de elementos heterogéneos que permiten una clara reconstrucción de la complejidad de las realidades históricas, sociales y culturales. Además, estos textos pueden ser considerados como una obra abierta porque leen la realidad como si esta fuera siempre en continua definición. A pesar de los años que han pasado desde las primeras publicaciones, los textos gramscianos siguen siendo actuales y sus consideraciones todavía aplicables. Por ejemplo, las modalidades gramscianas de análisis de la relación Norte–Sur han sido una anticipación de la actitud contrapuntística con la cual Edward Said estudia la contradicción entre unidad y conflicto en el mundo globalizado y su concepto de hegemonía cultural se puede considerar la base de los *Culture Studies* y de la teoría de la dominación simbólica de Pierre Bourdieu.

En particular, entre todos los estudios del siglo XX, los *Subaltern Studies* son los estudios que más han sido influenciados por la filosofía gramsciana: la propuesta de

histórico integral, ese histórico que en sus investigaciones toma el punto de partida de los subalternos a los cuáles la historia no ha dado ningún papel, favoreciendo las exigencias de las clases dominantes, es la razón misma de la constitución del grupo de *Subaltern Studies*. Para mejor entender estas deudas respecto al pensamiento de Gramsci, se analizan tres conceptos centrales en estos estudios que son de clara matriz gramsciana, es decir, el concepto de hegemonía, de subalterno y de ideología.

La categoría gramsciana de *hegemonía*, junto a la de *subalternidad*, entra en el mundo de los *Subaltern Studies* a través de la inmensa obra archivista de Guha. El fundador del colectivo indio piensa en la hegemonía como un concepto dinámico y demuestra cómo dentro de la dialéctica dominio/subordinación, la persuasión, entendida como principal forma de hegemonía, tiene un peso mayor respecto a la coerción. El historiador indio estudia la historia de su patria en la sucesión del dominio de la elite colonial al dominio de la elite nacionalista indígena y evidencia como los dos dominios crearon un grupo social incapaz de reconocerse como tal y de desenmascarar las violencias físicas y psicológicas, los ostracismos y las arrogancias de los regímenes. Partha Chatterjee, sociólogo indio (hindú) y representante de la generación siguiente a la de Guha dentro del grupo de los *Subaltern Studies*, siguiendo el maestro, analiza la historia de la India empezando por la categoría de hegemonía. Su análisis es más complejo respecto al de Guha, en su pensamiento entran en juego, además de la cuestión de la hegemonía, las formas foucaltianas de análisis saber/poder y las nociones gramscianas de revolución pasiva y de ideología, esta última, por el papel que juega dentro de estos estudios, será analizada en un segundo momento.

Dentro del pensamiento gramsciano respecto a la noción de hegemonía se pueden reconocer dos líneas. Gramsci habla por primera vez de hegemonía en 1920 cuando sostiene la posibilidad de que en Italia el proletariado pueda transformarse en clase dirigente y entonces obtener un rol de hegemonía en la lucha contra el estado burgués⁴. En este primer momento Gramsci está influido por la utilización que Lenin hace de la categoría de hegemonía: el pensador ruso utilizó el término *hegemonía* en relación a la dirección elegida por el proletariado ruso respecto a la clase subalterna representada por los campesinos. Este es uno de los significados que los *Subaltern Studies* confieren a la categoría de hegemonía, pues, la esperanza de los intelectuales indios se concretiza en la idea de transformar la clase de los subalternos en una clase social que desarrolle dentro de la sociedad un rol de hegemonía que pueda servir a la

⁴ Cfr. GRAMSCI, A. *La questione meridionale*. Editori Riuniti, Torino, 1995.

construcción de la revolución (así como se ha verificado en la revolución china o en la cubana). La segunda línea del pensamiento gramsciano respecto a la noción de hegemonía, también tenida en cuenta dentro del colectivo indio, no insiste en la posibilidad para la clase subalterna de adquirir un rol de hegemonía, sino que extiende esta posibilidad a todas las clases y entonces la hegemonía pasa a ser una categoría de análisis de las formaciones de todas las formas de dominación. Gramsci amplía el concepto de hegemonía determinando de esta manera, una mayor posibilidad de aplicación del concepto. Esta última forma de entender la hegemonía viene utilizada por los miembros del colectivo para entender muchas situaciones históricas concretas fuera del ambiente indio, entre éstas, las luchas anticolonialistas por la liberación nacional en las sociedades postcoloniales de los países definidos como Tercer Mundo.

Pasamos a analizar ahora la categoría de *subalterno*. Franco Fortini, uno de los intelectuales italianos más interesantes del XX, hablando del sujeto subalterno así se expresa:

L'uomo subalterno è un colonizzato, vive fra le ombre di forme inutili. Esiste senza limite; sarebbe una semplice intenzione se non si portasse i residui delle forme morenti, e se soprattutto quei residui, *rigenerati*, non gli venissero continuamente proposti dalla classe dirigente.⁵

Estas palabras de Fortini dejan claro la existencia del binomio marxista entre subalterno y clases dominantes y la necesidad del binomio mismo como garante de la existencia del subalterno que de esta manera, de ser exclusivamente *intención* se transforma en *ser*.

El concepto de subalternidad ha atravesado varias etapas. El marxismo ortodoxo lo entendía en términos de conciencia de clase y lo analizaba en relación con las luchas obreras del XIX y del XX; las reflexiones más contemporáneas, en cambio, lo relacionan con otros conceptos como los de raza, etnia, género y territorio. Antonio Gramsci cuando hablaba de los subalternos lo hacía en referencia a la división entre Norte-Sur y Said, en tiempos más recientes, cuando hablaba del concepto de subalterno lo hacía en relación a la división Oriente-Occidente. Mientras que en el caso de Gramsci se trataba

⁵ «El hombre subalterno es un colonizado, vive entre las sombras de las formas inútiles. Existe sin límite; sería una simple intención si no llevase en sí mismo los residuos de las formas muertas, y si sobre todo estos residuos, *regenerados*, no le fueran siempre propuestos por la clase dirigente». FORTINI, F. *Un giorno o l'atro*. Quodlibet, Macerata, 2006, p. 373.

de una división geográfica (su reflexión se fundaba sobre la situación italiana de su tiempo que, como se ha dicho, era caracterizada por la presencia de una clase subalterna, la clase campesina que vivía en el sur de Italia y la clase proletaria que vivía en el norte del país) en el caso de Said, la división *Oriente-Occidente* no se refiere a un espacio físico concreto sino que más que nada se refiere a una *geografía del dominio cultural, lingüístico, económico y político*.

En los *Cuadernos*, Gramsci analiza la clase subalterna de manera diferente respecto al análisis realizado en *La questione meridionale*. En esta obra, se centra en cómo los grupos subalternos se desarrollan en relación a los procesos de producción económica y sobre sus intentos de crear grupos políticos de reivindicación de los derechos⁶. El subalterno no es solo objeto de análisis sino también es una categoría de análisis. Esta es la manera en que los intelectuales del grupo de los *Subaltern Studies* entienden el concepto de subalterno, es decir, como punto de vista especial para entender la complejidad de los fenómenos políticos, sociales y económicos.

Por último, Gramsci analiza las clases subalternas a la luz de la relación dialéctica entre espontaneidad y conocimiento consciente. Convencido que en cualquier movimiento espontáneo existen también formas conscientes, Gramsci insiste en la necesidad de escribir una nueva historia que tenga en cuenta esta relación dialéctica. El problema dentro de este planteamiento que el filósofo italiano evidencia con fuerza es que las clases subalternas no están convencidas de la existencia de esta relación, es decir, puesto que son fruto de una dominación constante, no creen en la existencia de otra posible historia además de la que está impuesta y no consiguen verse como protagonistas de esta historia.

Es siguiendo este planteamiento y estas reflexiones gramscianas sobre el sujeto subalterno, como los intelectuales de los *Subaltern Studies* se reúnen y avanzan en su objetivo de volver a escribir la historia de la India, y de escribirla, esta vez, según la otra visión, aquella de las clases subalternas. Sin embargo, es necesario evidenciar, en mi opinión, que el análisis gramsciano no puede servir de paradigma sociológico aplicable a las particulares condiciones de los indios, sino que, este análisis, por su mismos presupuestos, debe determinar un estudio que sea específico de las cuestiones de las clases subalternas indias. Ciertamente, volviendo a las palabras de Said, que el objetivo de cualquier teoría es el movimiento, la capacidad de ir siempre más lejos de sus propios

⁶ Cfr. GRAMSCI, A. *Quaderni dal carcere*. Einaudi, Torino, 1982.

confines, de quedarse en continuo exilio (utilizando una expresión característica de todo el pensamiento del intelectual palestino⁷), sin embargo, este objetivo por un lado no puede ser tomado como práctica de investigación historiográfica porque determinaría un estudio poco específico de las cuestiones analizadas en un tiempo y en un espacio preciso y, por el otro lado, determinando esa consecuencia ontológica a la cual se ha hecho ya referencia, es decir, la constitución de un sujeto fluido y fragmentado, implicaría una crisis total de todo el planteamiento de los *Subaltern Studies* fundado sobre una clara e indiscutible idea de sujeto único.

La otra gran deuda de los *Subaltern Studies* respecto al pensamiento de Gramsci, como se ha anunciado, se realiza en el ámbito del concepto de ideología.

Fiel a su maestro Marx, Gramsci no cree que las ideologías sean necesariamente negativas sino que esas pueden representar un terreno válido para el conocimiento y la formación de una nueva conciencia y distingue dos diferentes significados de ideología. La ideología entendida como *ciencia de las ideas* y la ideología entendida como *sistema de las ideas*. Él utiliza la noción de ideología como *sistema de ideas*, incluyendo en este sistema todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva y sobre todo aquellas que se desarrollan para cumplir con la *tarea histórica* de la transformación de la conciencia práctica de las masas. Este último tipo de ideología Gramsci la define *orgánica*, y la relaciona con la filosofía y con el sentido común. La coherencia de la ideología depende de las elaboraciones filosóficas, pero su eficacia puede ser garantizada solo por su capacidad de transformar la conciencia cotidiana, el pensamiento de las masas, es decir, el sentido común. Este último se presenta como algo fragmentario e incoherente, se cree portador de sabiduría y verdad y, en cambio, es solamente un producto de la experiencia. Sin embargo, su importancia es notable porque, como explica Gramsci, el sentido común representa el terreno en el que se encuentran la conciencia práctica de las masas y es necesariamente dentro de éste donde las ideologías tienen que luchar y establecer su dominio. El trabajo de las ideologías, pues, es un trabajo de deconstrucción y reconstrucción, a través del cual no se intenta eliminar los viejos planteamientos para crear nuevos, sino que se trata de un trabajo de articulación de nuevas ideas que intentan renovar el sentido común. En última instancia, como evidencia Spivak, la razón de recurrir a la noción gramsciana de ideología es vista por los intelectuales de los *Subaltern Studies* como una manera de

⁷ Cfr. SAID, E. W. «Traveling Theory», en BAYOUMI, M. y ROBIN, A. (ed.). *The Edward Said Reader*. Vintage Books, London, 2000.

huir de las teorías sociales americanas donde la noción de ideología entendida equivocadamente como la razón de los desastres sociales y económicos de los países europeos es sustituida por teorías de valores cuya eficacia no convence los intelectuales indios.

Gramsci, además de utilizar el adjetivo orgánico para definir la ideología, lo utiliza también para definir al intelectual. Para el filósofo italiano, todos los hombres son intelectuales aunque no todos los hombres ejercen las funciones que en la sociedad poseen los intelectuales⁸. Las funciones de los intelectuales pueden ser sintetizadas en el adjetivo *orgánico*; que un intelectual sea definido orgánico quiere decir que sus tareas no son exclusivamente teóricas sino que, al contrario, esas tienen sentido solo en la medida en que sean también prácticas. Al contrario de cómo pensaba el francés Julien Benda definiendo al intelectual como *un re filósofo superdotado* que extiende su pensamiento moral a la humanidad entera, Gramsci define al intelectual como un hombre activo en la vida política y social de su tiempo cuya función no se reduce a una mera especulación intelectual sino que se concretiza en la unión de teoría y praxis.

En este punto se introduce otra de las críticas más fuertes hacia el colectivo de los *Subaltern Studies*. En breve, ellos son acusados de no seguir al filósofo italiano en uno de sus pensamientos más importantes, es decir, en la necesidad de la existencia del intelectual orgánico. Redimirlos de esta acusación, en mi particular visión del tema, es posible solo siguiendo el particular recorrido propuesto por Spivak. Poniendo el enfoque exclusivamente en la construcción de una teoría de la conciencia y en la construcción de una nueva narración histórica, según Spivak, los *Subaltern Studies* pierden de vista el objetivo, que solo a veces citan, de construcción de una teoría del cambio. En los trabajos de los *Subaltern Studies* la fuerza de la crisis, aunque nunca ausente, no se coloca en el centro de la discusión sino que viene sustituida con conceptos alusivos como *complejidad, transición, mutación*; esta sobriedad de lenguaje y de tono no les permite poner en relieve hasta qué punto su trabajo ha puesto en crisis la historiografía dominante. En realidad, continúa Spivak, la práctica real de estos estudiosos se coloca en una posición de cercanía con la práctica deconstructiva y, si ésta fuera llevada a sus extremas consecuencias, podría aclarar las oposiciones entre espontaneidad y conciencia, entre estructura e historia. La teoría del cambio sería, entonces, el lugar de acción de estas oposiciones que determinaría una posibilidad de acción dinámica. Recurriendo a las prácticas deconstructivistas, Spivak salva a los

⁸ Cfr. GRAMSCI, A. *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*. Editori Riuniti, Roma, 1996.

miembros de los *Subaltern Studies* de la crítica de reducir la vida real a una página de libro. Ahora bien, podemos, como he hecho, resumiéndolo, seguir el discurso de Spivak pero, para redimir a los estudiosos indios de la falta de organicidad hay que hacer mucho más que introducir la solución deconstructiva, como hace Spivak y, sobre todo, habría que ver los resultados en la *praxis* de su teoría, igual que fue fácil individualizar en la *praxis* la teoría del intelectual orgánico Antonio Gramsci.

Conclusiones

La razón que anima a la realización de este trabajo es reflexionar sobre el uso constante que se hace del pensamiento de Antonio Gramsci en la contemporaneidad. Debatir un problema siguiendo el planteamiento gramsciano, seguir los razonamientos del intelectual italiano o en general, citar a Gramsci se ha transformado en una moda presente en todos los departamentos de historia, filosofía, sociología y literatura de las universidades europeas y americanas.

Ahora bien, ¿hablar de Gramsci es una moda que como tal está destinada a desaparecer con los años para ceder el sitio a otra? ¿O de verdad, existe en la herencia gramsciana un núcleo que perdura en el tiempo y que puede servir de herramienta para entender e interpretar las contradicciones de nuestro tiempo?

El discurso llevado a cabo en este texto pretende contestar afirmativamente a la segunda pregunta y lo hace presentando el planteamiento de los *Subaltern Studies* que, dentro del panorama de los estudios contemporáneos que retoman el pensamiento de Antonio Gramsci, en mi opinión, representan los únicos en grado de utilizar el pensamiento gramsciano sin desnaturalizarlo. El planteamiento mismo de los *Subaltern Studies* o, si queremos ser más precisos, el planteamiento inicial de estos estudios, antes de las influencias postcoloniales, es de antemano un planteamiento gramsciano. Las obras de los *Subaltern Studies*, como las obras de Gramsci, empiezan con un análisis sobre el sujeto, sobre su papel en la historia y sobre su posición dentro las relaciones de poder y de dominio que determina todos los análisis siguientes. Una vez que los *Subaltern Studies* retoman enteramente el planteamiento gramsciano pueden, sin caer en error, retomar también los conceptos principales de *hegemonía*, *subalterno* e *ideología* sin transformarlos en paradigmas sociológicos que esperan su momento en la historia para ser aplicados. La obra de Gramsci no es una ciencia social aplicable a las investigaciones de los fenómenos sociales, sus escritos no miran al desarrollo de

paradigmas académicos abstractos sino que todos sus esfuerzos intelectuales se dirigen hacia la posibilidad de ampliar y enriquecer la práctica política. Esta es la gran lección de Gramsci y todas las referencias a su pensamiento tenían que tener claro este indisoluble binomio entre teoría, reflexión, análisis político y actividad práctica. Creo que solo los intelectuales que comparten la *organicidad* del pensamiento gramsciano hacen un buen uso de sus conceptos (en este grupo incluimos también a los miembros de los *Subaltern Studies* con todos los puntos de criticidad que se han intentado evidenciar a lo largo de este texto), los demás confinan el discurso gramsciano en un terreno de pura especulación destinada a quedarse de moda hasta que el tiempo lo permita.

BIBLIOGRAFÍA

- DIRLIK, A. *The Aura of Postcolonialism: Third World Criticism in the Age of Global Capitalism*. Westview Press, Boulder, 1997.
- FORTINI, F. *Un giorno o l'atro*. Quodlibet, Macerata, 2006.
- GRAMSCI, A. *Quaderni dal carcere*. Einaudi, Torino, 1982.
 - *La questione meridionale*. Editori Riuniti, Torino, 1995.
 - *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura*. Editori Riuniti, Roma, 1996.
- GUHA, R., SPIVAK, G.C. *Subaltern Studies. Modernità e (post)colonialismo*. Ombre Corte, Verona, 2002.
- HALL, S. *Il soggetto e la differenza. Per un'archeologia degli studi culturali e postcoloniali*. Meltemi, Roma, 2006.
- SAID, E. *Orientalismo*. Libertarias, Madrid, 1990.
 - *Gli intellettuali e il potere*. Feltrinelli, Milano, 1995.
 - «Traveling Theory», en BAYOUMI, M. y ROBIN, A. (ed.). *The Edward Said Reader*. Vintage Books, London, 2000.
- SPIVAK, G.C. *Can the subaltern speak?* Routledge, London, 1999.
- VV.AA. *Estudios postcoloniales, Ensayos fundamentales*. Traficantes de sueños, Madrid, 2008.
- VV. AA. *Esercizi di potere. Gramsci, Said e il postcoloniale*. CHAMBERS, I. (ed.). Meltemi, Roma, 2006.